

PRECIOS DE SUSCRICION.

| | |
|------------------------|---------------------------|
| EN BADAJOZ. | Un mes. 0'50 pts. |
| | Trimestre. 1'50 » |
| | Semestre. 2'50 » |
| PROVINCIAS. | Trimestre. 1'50 pts. |
| | Semestre. 3'00 » |
| | Año. 5'00 » |
| Número suelto. | 0'20 » |

LA IDEA

ADVERTENCIAS.

- 1.^a Todos los originales que se nos remitan serán sometidos al libre examen de esta Redaccion.
- 2.^a Insértense ó no, no serán devueltos.
- 3.^a Todos los trabajos deberán venir firmados por sus autores.

REVISTA CIENTIFICO-LITERARIA Y DE INTERESES GENERALES Y LOCALES

ORGANO DE LA ENSEÑANZA

Administracion y Redaccion: CALLE DE PRIM, 52, PRAL.

Toda la correspondencia á la Administracion.

SE PUBLICA CUATRO VECES AL MES.

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

SUMARIO.

Gutenberg, la imprenta y el libro, por Sandoval y Arqués.—*De la marcha de las ideas en las ciencias* (conclusion), por R. de Campoamor.—Seccion literaria: *La calumnia* (soneto), por A. Arqueros.—*A España* (Canto sexto), por Carlos Servert Fortuny.—*Desde el Paraíso*, por Arpegios.—*Castelar en la Sorbona*.—Seccion de noticias.—Anuncios.

Guttenberg, la Imprenta y el Libro.

CONSTANTINOPLA, rendida tras largo sitio por los otomanos, obligando á los sabios de la Grecia á refugiarse en los paises de Occidente; Italia, libre de la dominacion alemana, arrebatando derechos de primogenitura y proclamando duque de Milan á Francisco de Sforcia; Inglaterra, fatigada de verter su sangre en luchas civiles, apereciéndose á luchas religiosas provocadas por las heréticas doctrinas de los precursores de Lutero; Francia, no satisfecha con cien años de pertinaz combate, alzándose revolucionaria contra el rey y la nobleza; España, escandalizada con los desórdenes de una turbulenta minoría, consumiendo las últimas fuerzas en la reconquista de su suelo; en una palabra, Europa naufragando en un mar de lagrimas y sangre, representaba la escena final del trágico drama de la edad media. Y entonces, cuando aun no se había extinguido el eco metálico de los postreros choques, sonó la vibracion primera de la *prensa tipográfica*; cuando aun eran las armas la única ocupacion digna del hombre, surgió el *libro* y con el libro la afición á las letras; cuando aun combatía el héroe de la edad de hierro, aparece Guttenberg, héroe primero de nuestra moderna edad.

¿Y quien fué Guttenberg? Dígalo por nosotros, á quien lo ignore, la avasalladora elocuencia del gran filósofo y eminente hablista, Roque Barcia:

«Guttenberg, es uno de esos dias festivos que escoge Dios para solemnizar la historia del hombre. El menestral Juan Guttenberg, coronando los tiempos feudales, llevando dentro de su máquina todos los gérmenes del *renacimiento*, fue en su tiempo, lo que fueron Abraham y Jacob en los tiempos patriarcales; lo que fueron Belo y Semiramis, en Babilonia; lo que fué Moisés entre los hebreos; Sesóstris en Egipto; Fon-hi en la China; Alejandro y Colon en Grecia; Leonides y Licurgo en Esparta; Cesar en Roma. Lo que fueron los

apóstoles y los evangelistas en el mundo cristiano. Fué en su tiempo, lo que fué Medicis en Florencia, Luis XIV en Francia, Cromwell en el gran Reino-Unido. Fué allí lo que fué en la Roma pontificia el terrible monje Hildebrando. Fué allí lo que fué un Colon en el Oceano, un Hernan-Cortés en Méjico, un Francisco Pizarro en el Perú. Fué allí, lo que fué en Castilla un Cid Campeador, un Gonzalo de Córdoba, un D. Juan de Austria. Fué allí, alumbrando las profundas tinieblas que nos habian dejado los tiempos feudales, lo que fueron en otros siglos y en otras tierras un Homero, un Virgilio, un Dante, un Tasso, un Ariosto, un Petrarca, un Milton, un Camoens. Fue allí, al pié de su máquina, al pié de su mundo, lo que fué Pedro el Ermitaño en las guerras de Oriente; lo que fué Carlomagno en la barbarie del siglo VIII; lo que fué San Bernardo en predicacion; lo que fueron Santo Tomás, San Agustin, y San Jerónimo en crítica sagrada; lo que Richelieu y Cisneros en política ejecutoria; lo que fueron Descartes, Bacon y Pascal en filosofía; y un Pedro el Grande, un Federico de Prusia y un Washington en el gobierno; y el autor de un Quijote en el romance; y un Vico y Bossuet en historia; y un San Isidoro de Sevilla en erudicion; y un Galileo, un Copernico, un Newton y un Richat en la ciencia. Fué allí, en su gran taller, al pié de su máquina colosal, lo que fueron en la reforma Lutero y Calvino; lo que fueron en el teatro Calderon de la Barca y Sakespeare; lo que fueron en música Mozart, Hyden y Bellini; lo que fueron en la pintura Leonardo de Vinci, Rafael de Urbino, Murillo, Velazquez, Rivera, Rubens y Vernet; lo que fueron en el invento Blasco de Garay y Franklin, Vancanson, Montgolfier y Fulton; lo que fueron en la Edad media los trovadores y los arquitectos; lo que fue Rcusseau en la literatura social; lo que fué Voltaire en la disputa religiosa; lo que fue Mirabeau en la oratoria revolucionaria; lo que fué Beranger en la poesía popular. En fin, el obrero Juan Guttenberg, fué en su generacion lo que fueron en el siglo pasado todos los hombres del racionalismo, todos los fundadores del libre examen....»

¿Y su máquina? ¿Qué fué su máquina? ¿Una de tantas? ¿Una de las que obtienen todos los dias *privilegio de invencion* para que con algo puedan envanecerse, y *bolea de alojamiento* para ir al almacen de objetos inútiles? ¿Uno de esos aparatos sin trascendencia, que en el progreso científico tienen la misma importancia que

el colorido en las figuras geométricas? ¿Uno de esos descubrimientos que no descubren nada?

No; la imprenta es algo más, mucho más: es la encarnación del espíritu moderno: la fotografía del pensamiento humano; el nuevo mundo arrancado de los confusos mares de la ciencia, como arrancado fuera al *Oceano tenebroso* de los antiguos el rico hemisferio que Colón adivinó en su mente.

Sí; esa máquina embrionaria, esa prensa de madera, esos caracteres imperfectos, ese prodigioso esquema de Guttenberg, representa la Edad Media que agoniza y el comienzo de edades más fecundas; representa la sombra que se aleja y el día que avanza; es el sello que cierra el basto pergamino en que Alfonso el Sábio eternizara sus cántigas famosas, y la cifra que abre la viril leyenda del «hombre nuevo»; es el *códice* que muere y el *libro* que nace.

¡El libro! ¿Y qué es el libro? volvemos á preguntar. ¿Es un conjunto de albas hojas torpemente oscurecidas por la tinta tipográfica? ¿Es el tormento inútil de inteligencias mezquinas y el martirio de cerebros perezosos? ¿Es la causa de orgullosa decadencia, de sacrílegas dudas, de inconsolables dolores, de heréticas doctrinas? No; no es nada de eso y es mucho más. No puede ser causa, lo que ya al nacer tuvo que llorar la pérdida de los imperios orientales, los cismas de la Iglesia, la muerte de Sócrates y las herejías de Arrio; la caída del imperio godo, las luchas religiosas de Inglaterra, las tristezas de María Stuard y el fanatismo de los Albigenses. Y es más, porque es la forma sensible de la razón, la obra más gallarda del espíritu, la solución del problema matemático, el símbolo de la verdad filosófica, la realización de la belleza artística.

Y siendo todo esto la imprenta, y siendo todo esto el libro, ¿cómo comprender los repetidos ataques que se les dirigen? Merced á ellos, y pese á sus detractores, se multiplican los conocimientos y se extienden hasta las últimas capas del orden social; el hombre mejora, porque el silencio no puede ser su cómplice; el obrero encuentra nuevos y más honrosos medios de vida; las ciencias adelantan, prosperan las artes, y el mundo saborea los infinitos goces de la civilización y del progreso. Gracias á la imprenta, en tres centurias ha adelantado la humanidad más, mucho más, que en diez y seis siglos y dos edades. Gracias al libro, podemos decir, parodiando á Campoamor, que *sabiendo que no sabemos nada, sabemos todo lo que saben los demás.*

¡Gloria al obrero de Maguncia! ¡Gloria á su invento prodigioso! ¡Gloria al libro, encarnación del pensamiento! ¡Gloria al progreso humano!

SANDOVAL Y ARQUÉS.

Noviembre 14 del 89.

De la marcha de las ideas en las ciencias.

(CONCLUSION.)

VII.

No me cansaré de repetirlo, detractores del arte y calumniadores de la filosofía: la metafísica y la literatura, la ciencia del *fondo* y la ciencia de la *forma*, despreciadas ambas por políticos, eruditos, científicos e historiadores, son los dos únicos estu-

dios dignos del verdadero sabio. Y cuando digo sabio, no hablo del sabio que *sabe*, sino del sabio que *entiende*.

Todo escritor sin metafísica en un indocto, y si no tiene literatura, un desmañado.

La forma es el vestido de luz del fondo de las cosas, y hasta de las cosas también que no tienen fondo.

Saber *pensar* y saber *expresar*, he aquí el objeto de la metafísica y del arte.

Supongamos, y no es mucho suponer, que yo soy este año presidente de la sección de literatura y artes del Ateneo, y que me propongo probar que es de evidencia inmediata la siguiente tesis: «Que las dos cosas más dignas de estudio son: 1.º, la metafísica, ciencia de las *concepciones*, y 2.º, el arte, *ciencia de las imágenes.*»

Para conseguir este objeto, se prepara una discusión extraordinaria, y al inaugurarse la sesión, se presentan tres naturalistas con los cuales el presidente entabla el diálogo siguiente:

—¿Quién sois vos?

—Yo soy un representante de aquel Newton que ha formulado la ley de la gravitación.

—¿Un sabio que fué un poco metafísico? Adelante.—¿Y vos?

—Yo soy un discípulo de Linneo, que ha presentado la ley de la clasificación natural de las plantas.

—Muy bien; pase V. Un botánico poeta.—¿Y vos?

—Yo represento á Cuvier, que ha descubierto la ley de la correlación de las formas.

—¡Magnífico! Ya tenemos entre nosotros otro generalizador de talento.

El presidente, que sabe que el Sr. D. José Rodríguez Carracido es un ideista por temperamento y un positivista por oficio, le ruega que nos describa.... ¿qué diré yo?... un *melocoton*. Extrañeza general.

El Sr. Carracido, dando envidia á Linneo, dice; «El melocoton es un fruto que pertenece al *reino vegetal*, del tipo de las *vasculares*, de la clase de las *dicotiledóneas*, del orden de las *calicifloras*, de la familia de las *rosáceas*, de la tribu de las *amigdaléas*, del género *pérsica*, etc, etc, etc.»

—Muy bien,—replica el presidente, aplaudiendo al Sr. Carracido;—pero esa definición es metafísica pura, porque en ella, lo mismo que pasa en las matemáticas, se hace responder á la materia á las leyes del pensamiento. Por consiguiente, espero que el Sr. Carracido nos hable de la parte *positiva*, diciéndonos en qué consisten el olor y el sabor del melocoton.

El Sr. Carracido, con la modestia que le es propia, responde que el olor y el sabor consisten en las diferentes proporciones del oxígeno, hidrógeno y carbono, pero que la esencia de estos tres factores no se ha sabido, no se sabe, ni se sabrá jamás en qué consiste.

Al oír esto, murmura Linneo dirigiéndose á Newton: «Es decir que nosotros no conocemos los cuerpos sino por sus cualidades, por sus virtudes, por sus fuerzas y por sus efectos; pero su naturaleza nos es y nos será siempre desconocida.»

Primer triunfo de las ideas sobre los hechos

Después, el Sr. D. Urbano González Serrano, espiritualista de oración completa, aunque positivista entre paréntesis, se levanta á sostener «que las instituciones son incrustaciones.» ¿Incrustaciones? ¿Como los carbonatos de cal, por ejemplo? ¿Quiere esto decir que las instituciones divinas son *estalactitas*, y las instituciones humanas *estalacmitas*? Esto, que juzgo una metáfora, necesita una explicación del Sr. González Serra-

no, y al hacerla, le ruego que no concluya, como Spencer, sus investigaciones en lo *incognoscible*, porque esto que se llama lo *incognoscible* es precisamente lo único que al hombre le interesa conocer.

Pero el Sr. D. Ignacio Pintado, que siente la intuición ontológica hasta en la médula de sus huesos, le replica que sólo es verdaderamente positivista lo que es ideista, y que para el orden de las ideas, según dice Hegel, «el número de estrellas fijas no tiene más importancia que el número de pústulas que ofrece una erupción de la piel.»

«Es decir, exclama Newton, acercándose al oído de Cuvier, que yo he sido un niño (son sus palabras textuales) que he jugado á recoger conchas en la playa, mientras que se presentaba ante mis ojos el *inexplorado mar de lo infinito*.»—«¿Qué queréis? le replica Cuvier; los hechos individuales no son más que cabos sueltos de ideas. Las grandes concepciones de la eternidad y de la inmensidad no pueden derivarse de la experiencia.»

VIII.

Al llegar á esta parte de la sesión se pone fuera de discusión la metafísica, por haber quedado triunfante con la confesión de los tres mayores sabios modernos, de que sólo los *seres de razón* pueden explicar los *seres de naturaleza*.

Y después, el presidente, deseoso de volver también por los fueros del arte, le da la palabra al Sr. D. Miguel Sánchez, el cual, más que por convicción por mortificar un poco al presidente, sostiene que el arte en general y la música en particular *no sirven para nada*.

Al escuchar esta desafinación, el Sr. D. Julio Burell, que, aunque presume también de positivista, es un idealista que sueña en alta voz, le contesta «que sólo es inmortal lo que el arte inmortaliza.»

Y, por último, para excitar prácticamente el cerebro del P. Sánchez, el Sr. D. Conrado Solsona, poeta y orador que posee el arte difícil de ser tan ingenioso como ingenuo, se levanta con un papel en la mano, y dice: «Para probar la excelencia del arte no vais á escuchar nada de *La vida es sueño* de Calderón, ni del *Quijote* de Cervantes, porque si llegasen á oír algunos trozos de estas obras inmortales los señores Newton, Linneo y Cuvier, que, además de *saber, entienden*, creerían que yo los leía, más que para probar mi aserto, por un exceso de amor propio nacional. Para hacer la apología del arte, me basta sólo con que os digneis escuchar este madrigalito, tan modesto como superficial:

«Ojos claros, serenos,
Si de dulce mirar sois alabados,
¿Por qué, si me miráis, miráis airados?
Si cuanto más piadosos,
Más bellos parecéis á quien os mira,
¿Por qué á mí solo me miráis con ira?
Ojos claros, serenos,
Ya que así me miráis, miradme al menos.»

Al concluir el Sr. Solsona, hasta el mismo P. Sánchez, que es la ingenuidad andando, aplaude el madrigal de Gutierrez de Cetina. Y «¡eso lo siento yo así!» dicen los jóvenes, y «¡eso lo he sentido yo así!» dicen los viejos.

Y ¡oh triunfo eterno del arte! al despedirse los representantes de los señores Newton, Linneo y Cuvier del presidente del Ateneo, le dice Linneo: «Ese precioso madrigal ya hacía la delicia de vuestras abuelas.» Y el señor Cánovas del Castillo, que pocas veces se sue-

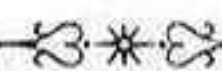
le equivocar, le contesta: «Y seguirá siendo también el encanto de nuestras nietas.»

IX.

Y ya que he contestado con razones á los desprecios de los que ignoran que la metafísica es la única ciencia que enseña á *pensar*, y la literatura el único arte que enseña á *expresar*, ruego á mis amigos que no piensen como yo, que se dignen perdonar, ya mis juicios equivocados, ya mis frases joco-serias, teniendo en consideración que yo solo soy un poeta de afición y un filósofo de oído.

Y, al menos por esta vez, que me sirva de disculpa la frívola seriedad de algunos entes que, en vez de tratar alegremente, como yo, las cosas graves, tratan con la mayor gravedad las cosas superficiales, y que, para rebajarme como filósofo, dicen: «¡es un poeta!» y para desautorizarme como poeta, exclaman: «¡es un filósofo!»

R. DE CAMPOAMOR.



LA CALUMNIA.

SONETO.

Como reptil que entre gallardas flores
Esconde su perfidia y su veneno,
Así también en el humano seno
Oculta la calumnia sus rigores.

Exacerba la hiel de los dolores,
Sus dientes clava en el honor ajeno,
Escupe dudas y derrama cieno
Sobre el terso cristal de los amores.

Hija rastrera de la torpe envidia,
Honra á su madre, su maldad hereda
Y en las sombras oculta su perfidia.

No repara en los medios, como pueda
Salir triunfante en la mundana lidia,
Y es su axioma, *calumnia, que algo queda!*

A. ARQUEROS.

Noviembre 22 del 89.

Á ESPAÑA.

CANTO SEXTO.

I.

¡Siete siglos! ¡Habrà nacion alguna
Que siete siglos haya derrochado
Su sangre, su valor y su fortuna
Por vengar un instante desdichado?
No, dulce patria mia; no hay ninguna;
Donde llegaste tú nadie ha llegado,
Que, despreciando al tiempo, tu constancia
Volvió á ceñirte el láuro de Numancia!

II.

¡Gloria á tus hechos! Ni la muerte impía
Ni el triunfo conseguido en la pelea
Enervaron tu indómita energía,
Te separaron de tu noble idea.
Nada logró postrar tu gallardía,
Nada humillar tu frente gigantea,
Y dando pruebas de vigor fecundo
Tornaste á ser admiración del mundo!

III.

De *Guadalete* en la fatal jornada
Viste rodar tu cuerpo vacilante,
Como monton de carne gangrenada
Que se desploma en charca repugnante.
Y en Asturias, sintiendo una oleada
De rubor que abrasaba tu semblante,
Por el dolor augusto redimida,
Volviste, nuevo *Lázaro*, á la vida!

IV.

¡Resurrección espléndida y grandiosa!
¡Tal como tú, de la profunda noche
Surge entre nubes de záfiro y rosa
El sol que admira con su ardiente broche!
¡Tal como tú, la perla misteriosa
Brotó del mar y en fúlgido derroche
Esparece su fantástico destello
De alguna hermosa en el nevado cuello!

V.

Feliz resurrección; nunca m's ojos
Hallaron tan sublime tu grandeza
Como al verte nacer de tus despojos
En horas de amarguísima tristeza.
Era tu libertad flor entre abrojos
Y tú con doble fè que lucha y reza,
Supiste, sin temor á las espinas,
Arrancar esa flor de tus ruinas!

VI.

De tus ruinas que animó el acento
Vigoroso del ínclito *Pelayo*,
La voz de *Alfonso* que sonó en el viento
Con la potente vibración del rayo,
De *Ramiro* el fanático ardimiento
Que á España despertó de su desmayo,
Y de *Bermudo* el grito de alegría
Al ver que el polvo el árabe mordía!

VII.

¡Cómo de tus sillares carcomidos.
De tus columnas góticas volcadas,
De tus restos confusos y perdidos.
De todas tus grandezas profanadas,
Supiste alzar los muros atrevidos
Del templo de tus glorias envidiadas.
Templo donde se postran las naciones
Ante el dios inmortal de tus acciones!

VIII.

Para elevar la fábrica gigante
Aportaron su arrojo y su denuedo
Tus hijos, cuyo espíritu arrogante
Nunca logró degenerar el miedo;
Tus hijos que rasgaron el turbante
Del moro audaz en *Osma* y en *Toledo*,
Brindándote al final de la jornada
Los hermosos pensiles de Granada!

IX.

¡Qué más pudiste ansiar? ¡Qué poseías?
Tu nombre deslustrado por el lodo,
El trágico recuerdo de otros días,
La vergonzosa herencia de un rey godo,
El mísero rincón donde reñías,
Nada por fin y lo alcanzaste todo,

Que el acero de *Jáimes* y *Fernandos*
Recobró tus derechos venerandos!

X.

¡Que te supo ensanchar un *Cid* glorioso,
Que un *Guzman* te legó noble apellido,
Un *Rey sábio* el idioma más hermoso
Que de lábios humanos ha surgido,
Santo monarca nimbo esplendoroso
Que siempre emblema de valor ha sido,
Y una *Isabel* en que tu sólio apoyas,
Un *nuevo mundo* á cambio de sus joyas!

XI.

¡Un nuevo mundo, sí! Ni la falsía
Ni la ignorancia ni el rigor mezquino,
Han de impedir que brille como el día
El génio aventurero de un marino.
No podrán evitar, ¡oh patria mia!
Por ley feliz de tu inmortal destino,
Que rasgando la noche del misterio
Engarce en tu corona un hemisferio!

XII.

No te espanten, así, las armas viles
De la maledicencia y la impostura;
Desprecia sus venenos mas sutiles;
No matarán tu espléndida ventura.
Olvida tu temor á los reptiles
Que aplastados serán por la bravura
Del gran Colon, del *genovés* profundo.
Bajo el peso moral de un *nuevo mundo*!

XIII.

Contéplalo brotar del Océano
Al acento febril de *tierra, tierra*,
Como si oculto génio con su mano
Lo arrancara del seno que lo encierra.
Deshecho de los mares el arcano,
La edad feudal parece que se aterra,
Y que cayendo en el pasado oscuro
Deja paso á la luz de lo futuro!

XIV.

Risueña luz que el firmamento dora
Vertiendo sobre tí sus resplandores;
Alegre claridad de blanca aurora
Que saludan tus aves y tus flores;
Nuevo día que el germen atesora
De todas tus delicias posteriores,
Sol que te quema con su ardiente beso.
¡Bendito su fulgor! ¡Gloria al Progreso!

CÁRLOS SERVET FORTUNY.

Badajoz 22 Noviembre 89.

Desdo el Paraíso.

DEFICIENTE: adj., defectuoso, falto, imperfecto. (1)
¿A cuento de qué, dirán nuestros lectores, se
comienza una revista de teatro por una defini-
ción etimológica? ¿Es que se nos quiere enseñar, equivo-

(1) Diccionario de la Lengua.

cando el sitio de la lección, lo que significa la palabra *deficiente*?

Lejos de nosotros tal intento; es tan vulgar el vocablo, que solo la duda de que alguien ignorase su sentido, ofendería.

Sin embargo, habiéndose dado á la mencionada palabra torcida interpretación, no sabemos si por ignorancia ó por otro móvil, nos vemos en la necesidad de escudarla con un Diccionario respetable, creyendo ocioso decir, que cuanto llevamos escrito refiérese á ese escasísimo número de ignorantes ó mal intencionados.

Digimos al «mitir nuestra censura respecto del distinguido bajo Sr. Nadal, «que su voz deficiente, deslucía su labor artística.» ¿Es esto afirmar que juzgásemos inútil á uno de los cantantes por quien va demostrando el público mayores predilecciones? No en modo alguno, y de mostrado queda con la poca sospechosa definición que del mencionado adjetivo dá el Diccionario, que una vez más se ha puesto de nuestra parte.

EL MILAGRO DE LA VIRGEN.

Condiciones de nuestra publicación, nos obligan á retardar el juicio que nos merecen las obras estrenadas en nuestro coliseo, y por tanto, á ser algo inoportunos en nuestras apreciaciones. Pero como tenemos el deber de decir algo, siquiera no sea tan á tiempo como deseáramos, de cuanto ocurra en el único espectáculo de que podemos disfrutar los desterrados en este *valle de lágrimas* no pocas veces, nos decidimos á trasladar á nuestros lectores á la noche en que oímos por vez primera la obra de Pina y Chapi, *El Milagro de la Virgen*.

No es esta de las que podemos llamar, de efecto decisivo. Ni el argumento, que si es nuevo en el modo de iniciarse, es trivial en su desarrollo; ni las situaciones, que si en ciertos pasajes interesan, en otros violentan la acción, ni los caracteres, ni el diálogo en fin, hacen de *El Milagro de la Virgen*, por lo que al libro se refiere, una de esas obras que consignan el talento de un autor.

El sueño, origen de toda la fábula, parécenos largo en demasía, porque en realidad, un sueño de dos actos, siquiera esté justificado en parte, es mucho sueño, y al disiparse puede comprometer el éxito de la obra; porque el público á quien no desagradan las sorpresas cuando estas corresponden en cierto modo á las esperanzas concebidas, no gusta de que al final le digan haber estado durante toda la obra en un profundo error. Así al menos se deduce de la frialdad con que se oyó en Madrid la conclusión del tercer acto de *El Milagro de la Virgen*.

A parte del mencionado recurso—bastante original por cierto—los amores de una aldeana demasiado crédula y de un marqués demasiado voluble, así como la casualidad de que ese marqués sea al mismo tiempo prometido esposo de una dama amiga cariñosa de la mujer vendida, no resultan ni muy nuevos, ni muy interesantes.

Respecto de los caracteres, solo indicaremos que el de Maria no es todo lo consecuente que fuera de desear; ni el de Roberto está dibujado con fortuna; en cambio los de Mateo y Bernardo, son simpáticos y bien sostenidos.

Las situaciones que más flaquean en nuestro concepto son la final del acto segundo, en que no se explica la presencia del marqués, dado que no ignora la llegada de Maria, y la repugnante escena del tercer acto entre los personajes referidos, escena violenta y falta de lógica, que precipita el desenlace, deshaciendo el buen efecto del magnífico duo entre el ciego y la huérfana, que dicho sea de paso, es la página más brillante de la partitura.

No faltan en ella números de verdadero mérito, entre los que sobresalen el coro de introducción que parafrasea un aire popular; un cuarteto descriptivo que imita la vertiginosa carrera de un caballo, las romanzas de tenor y tiple del acto primero; otro cuarteto y el concertante del segundo, y el hermoso duo, ya citado, del tercero.

Apesar de los defectos indicados, la obra es agradable y digna del benévolo aplauso con que la ha recibido nuestro público.

EL TOQUE DE ÁNIMAS.

Será que nuestro gusto peque de anticuado; pero á la verdad, preferimos á los modernos dramas líricos, las antiguas zarzuelas españolas.

Hay entre estas algunas, que no suelen figurar en el repertorio activo de las compañías, y es de lamentar, porque no pocas, tienen sobradas bellezas para merecer los honores de la representación.

No es la última digna de estos honores, la notabilísima obra de Céspedes y Arrieta, *El toque de ánimas*, que ha desenterrado con buen acuerdo la Sociedad-artística que actúa en el coliseo Lopez de Ayala.

Ni el tiempo ni el espacio nos permiten determinar el valor intrínseco de tan preciosa zarzuela, cuyo examen, por otra parte, queda hecho con decir que es una joya de nuestro teatro lírico.

Un lindo terceto, y una animada escena con que termina el primer acto; un duo que rebosa á la par de ternura y energía, y el cuadro conmovedor con que finaliza el segundo; la romanza y el canto báquico del tercer acto, demuestran una vez más la inspiración gallarda del autor que supo conquistar un puesto distinguido entre los maestros españoles.

El libro, que desde sus comienzos despierta hondo interés, abunda en situaciones de gran relieve, pensamientos felicísimos, oportunos chistes y fáciles versos.

No desmereció del mérito de la obra, la ejecución que le cupo en suerte, y tanto la señorita Nadal como los señores Navarro, Romero y Nadal, interpretaron magistralmente sus papeles respectivos, consiguiendo ser llamados á la escena al final de todos los actos.

LA CAMPANA MILAGROSA.

Grandes esperanzas habia despertado en nosotros la última producción de Zapata y Marqués.

Sus nombres y el buen éxito que el drama obtuvo en otros teatros, eran bastante razón á suponer que habíamos de asistir á una solemnidad artística la noche de su estreno; y aunque no quedaron defraudadas todas nuestras ilusiones, no encontramos en realidad méritos bastantes para que, cualquiera que desconociera la paternidad de la obra, la adivinara.

Hay en efecto gran distancia entre *El Anillo descriptivo* y *La Campana milagrosa*.

Si en esta como en aquella los conceptos apasionados, las frases enérgicas y los sonoros versos—entre los cuales no faltan las proverbiales quintillas—se suceden con frecuencia, en cambio el argumento carece de unidad y los caracteres de aquella brillantez, que nuncian un autor de pura raza. Unase á esto que las escenas culminantes del drama, dependen de un detalle, de un detalle que al menor descuido puede ser ridiculizado y poner en ridículo la situación más levantada que sucedió en nuestro teatro, y comprenderemos el poco feliz de la nueva producción.

No ofrece la obra situaciones verdaderamente interesantes; sin duda por eso, los autores de la partitura.

densaron su inspiracion en la sinfonia y en el grandioso prelude del acto tercero, repetido entre frenéticos aplausos. Pueden además citarse por su elegante factura y excelente sonoridad, el quinteto del primer acto y el concertante del segundo.

Interpretaron el drama lírico la señorita Nadal, que dijo toda su parte con bastante fortuna; el señor Navarro (D. Ramon), que molestando por una afeccion á la garganta, no pudo lucir por completo sus hermosas facultades; el Sr. Nadal, que como decimos al principio, va conquistándose por grados la estimacion de nuestro público; el Sr. Navarro (D. Luis) que aunque algo inseguro en las escenas declamadas, brilló en las piezas musicales, y el Sr. Romero, que sacó todo el partido posible de su inoportuno papel.

Los coros, confirmando la opinion que emitimos en nuestra primer revista, de ser «los más nutridos y mejor ensayados» que hemos tenido ocasion de aplaudir en nuestro coliseo. Y la orquesta haciendo verdaderos prodigios.

Hagamos punto en *Niña Pancha*, donde el bajo señor Nadal resulta un verdadero punto; su distinguida hermana, una criolla franco-gallego-madrileña, que volveria locos á los habitantes de los cuatro paises; y la señora Galan, una pescadora de *idenes*, capaz de hacer tragar el anzuelo al pollo más recalcitrante de nuestra distinguida *crema*.

ARPEGIOS.

Emilio Castelar en la Sorbona.

HÁSE celebrado en París la fiesta que en honor del eminente tribuno había dispuesto la Asamblea escolar.

El anfiteatro de la Sorbona rebosaba público, y público distinguido.

Lavirre leyó un discurso al presentar al orador español al auditorio.

Julio Simon pronunció otro haciendo grandes elogios de España, e inmediatamente el Sr. Castelar usó de la palabra, empezando por excusarse de hablar mal el frances.

Expuso la teoría de la ciencia uniéndola con el bien. Describió las filosofías cómplices de la conquista, aludiendo á la Alsacia Lorena, y las maldijo en medio de entusiastas aclamaciones del auditorio.

Aconsejó la union de los pueblos e hizo un paralelo entre las luchas antiguas de Francia y España, y la armonía de ideas que existe actualmente.

Expuso la teoría de las nacionalidades en párrafos elocuentes, que fueron aplaudidos con entusiasmo, particularmente cuando hizo la apoteosis de la raza latina.

Presentó la fraternidad literaria, mercantil, industrial y política de Francia y de España, como un ejemplo que deben seguir los demás pueblos.

Aconsejó á los estudiantes los conceptos fundamentales del arte, de la ciencia y del derecho nacional é internacional.

Defendió la República, y dedicó entusiastas alabanzas á la Exposicion Universal.

Tuvo un brillante período hablando de la futura fraternidad de las naciones cuando se unan pueblos y continentes, y terminó invocando á Dios y á la libertad.

En suma, demostró una vez que es la primera figura de la oratoria moderna, alcanzando un triunfo ruidoso.

Al despedirse fué aclamado por los estudiantes, que le acompañaron al coche, entre frenéticos vivas á Francia y España.

El Sr. Castelar se hallaba visiblemente conmovido. Un periódico dice que Julio Simon presentó á Castelar como escritor, orador, filósofo, historiador, literato y estadista, y que fué indescriptible el efecto producido por la oratoria del tribuno español.

Le Matin manifiesta que Castelar llegó á lo sublime. El *Diario de los Debates* le saluda como á pensador y poeta extraordinario.

Y nosotros, más modestos que los periódicos franceses, pero no menos entusiastas, le aclamamos desde las columnas de *La Idea*, uniendo nuestro sincero aplauso á los que aún resuenan por él en la Sorbona.

SECCION DE NOTICIAS.

Por error material apareció sin firma en nuestro último número el artículo *La marcha de las Ideas en las Ciencias*, debido á la pluma de D. Ramon de Campoamor, y aunque la omision estaba salvada en el sumario, creemos un deber hacer constar el olvido, siquiera este sea de tan poca importancia.

A fin de aclarar cierta desagradable noticia, que alguien officiosamente nos comunicó, y á la cual no prestamos mucho credito, acudimos á la sociedad-empresa del Teatro Lopez de Ayala, en busca de una amistosa explicacion, que nos fue otorgada por aquella con una amabilidad que nunca agradeceremos bastante.

Desvanecido el error, y puesta en claro la verdad de los hechos, tuvimos el gusto de recibir la carta que á continuacion insertamos, tanto para patentizar la rectitud referida de la Sociedad, como para que no se dude de la nuestra. Hela aquí:

«EMPRESA ARTÍSTICA DE TEATROS.

Badajoz 19 de Noviembre.

Sr. Director del periódico LA IDEA.

Muy distinguido señor mio: Anoche por un olvido, hijo de mi estado violento, tuve para con V. una falta que espero me sea dispensada y que hoy subsano.

Inadvertidamente dejé de ofrecerle el teatro, y me apresuro á hacerlo ahora, suplicándole me dispense el honor de venir esta noche para reiterar dicho ofrecimiento.

Aprovecha gustoso esta ocasion para reiterarse de usted afino. S. S. Q. S. M. B., FERNANDO F. DE CÓRDOBA.»

Va á ser un hecho al fin la instalacion de la luz eléctrica en nuestra capital.

Nos felicitamos de ello, porque de este modo marchará, siquiera por lo que al alumbrado se refiere, con el siglo de las luces.

Ignoramos con qué fundamento asegura un periódico de Galicia que la oficialidad de la guarnicion de la Coruña va á demandar á la distinguida escritora doña Emilia Pardo Bazan, por creer injuriosas para el ejército español algunas apreciaciones hechas por la celebre novelista en su último libro *Al pié de la torre Eiffel*.

Dado el talento y la rectitud de miras de la señora Pardo Bazan, no deja de extrañarnos que haya podido cometer tan peligroso yerro, y teniendo en cuenta la proverbial galantería de nuestros oficiales, no acertamos á comprender cómo proyectan dirigir sus censuras contra la ilustre dama.

Ha fallecido en Madrid el Sr. D. Torcuato Tárrago y Mateos, director de *El Popular* y redactor que fue de varios periódicos; fecundo novelista, deja gran número de obras que atestiguan su talento, su laboriosidad y su gran ilustracion.

Tanto de la Conferencia dada últimamente por el señor Echegaray en el Ateneo de Madrid, como del estreno de su drama *Los Rígidos*, nos ocuparemos en el número próximo.

Badajoz, Tip. «La Minerva Extremeña,, Constitucion, 21.

SEGUNDA ENSEÑANZA.

Desde 1° de Octubre próximo abrirá su Academia en su Sección de Letras, el profesor **D. Juan Servan**, ya sea para cursantes de las materias comprendidas en indicada Sección, como alumnos *libres*, ya solamente de *repaso*.

Los honorarios, módicos, serán concertados según la elección de los interesados de los alumnos.

CALLE DE SANTO DOMINGO, 34.

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA.

COMPANÍA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA Á PRIMAS FIJAS.

Domicilio en Barcelona, ANCHA, 64

Capital de garantía independiente de las reservas constituidas con las primas que han aportado los asegurados,

10 000.000 DE PESETAS.

De las cuentas de 31 de Diciembre de 1888 leídas y aprobadas en la Junta general de 31 de Mayo último, se desprenden los siguientes datos:

| | |
|--|------------------------|
| Suscripción. | pesetas. 46.085.364'66 |
| Riesgos en curso. | » 28 373.958'02 |
| Ingreso anual por primas. | » 1.127.081'81 |
| Reservas. | » 1.875.177'96 |
| Siniestros pagados en 1887 y 88. | » 428.750'00 |
| Activo | » 12.716.568'40 |

En la Dirección y en las Delegaciones de todas las capitales de provincia se dan explicaciones acerca de las varias combinaciones que tiene establecidas esta Compañía.

Delegados en esta provincia, Sres. Vacas García y sobrinos.

Inspección á cargo de D. Sancho Sanabria, Pozo, 1.

LIBRERIA

Y

Centro de suscripciones á obras de lujo y económicas,

Y TALLER DE ENCUADERNACION

DE

PEDRO GONZALEZ NEIRA.

18, Soledad, 18.—BADAJOZ.

Gran surtido en obras de acreditados autores, libros para escuelas, métodos, cuadernos, falsillas y plumas para escribir las letras francesa, inglesa y española, sistema Valliciergo.

CATÁLOGO GRATIS.

LA CRIOLLA FÁBRICA DE CHOCOLATES.

4, Plaza de la Soledad, 4.

BADAJOZ.

CARNE DE MEMBRILLO.

5 REALES KILO.

No conoce rival y está elaborada por los procedimientos más modernos y con azúcar Habana, en

LA FAMA, LA ESMERALDA

Y LAS AMÉRICAS.

LA MAS SELECTA, PURA

Y EXQUISITA

CARNE DE MEMBRILLO

A 6 REALES KILO.

EN LA CONFITERÍA Y PASTELERÍA

DE

FRANCISCO ARQUEROS,

SAN JUAN, 45, BADAJOZ.

La Minerva Extremeña

IMPRESA Y ENCUADERNACION

DE

CLARAMON Y COMPAÑÍA.

En este acreditado establecimiento se hacen tarjetas de visita y comerciales, participaciones de enlace, facturas, circulares, letras de cambio y deajo abonados, libros talonarios perforados y cuantos trabajos se deseen en tipografía, tanto en negro como en colores.

Completo surtido en modelaciones para Ayuntamientos y Juzgados.

21, PLAZA DE LA CONSTITUCION, 21.

VERDAD

y solo verdad ofrece y cumple la acreditada Relojería Francesa, calle de San Juan núm. 25.

NINGUNA otra vende ni realiza con mayores ventajas.

COMPOSTURAS

con la perfección de siempre y á los reducidísimos precios que fijó hace algún tiempo.

Nada de BOMBO ni pomposos anuncios.

Verdad, verdad y verdad,

es lo que el público quiere y encuentra en la

RELOJERIA FRANCESA DE PEDRO PEREZ.

25, S. Juan, 25 (Frente al Candado, hoy Bazar Inglés)

PAX-AUGUSTA.

COLEGIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

Y PREPARATORIO EN LAS

asignaturas de la segunda y carrera del Magisterio.

Pozo, 10, BADAJOZ.

Admitense alumnos internos de la segunda enseñanza, y los que bajo este concepto ingresen, después de verificar su estudio bajo la dirección y vigilancia del Director del Establecimiento, D. Leon Pozas, recibirán lección gratuita de las asignaturas que sean objeto de su estudio.

EDUARDO VAZQUEZ GOMEZ

AGRIMENSOR Y PERITO-TASADOR DE TIERRAS.

SEPULVEDA, 6, BADAJOZ.

Trabajos topográficos.—Mediciones.—Tasaciones y división de fincas rústicas.—Colonias agrícolas.—Levantamiento y copia de planos.—Trabajos catastrales.—Planos especiales de términos municipales.—Amillaramientos, deslindes, amojonamientos.—Cálculo y reducción ó equivalencia de superficies.—Practicase con aparatos especiales sin emplear cadenas, cintas ni medida alguna longitudinal, con gran economía de tiempo, coste y resultado práctico de verdadera exactitud.—Consultas referentes á la agrimensura y agronomía.

Compra, venta y administracion de fincas.

COLEGIO DEL CÁRMEN.

DE PRIMERA Y SEGUNDA ENSEÑANZA

Y

Academia preparatoria para carreras especiales civiles y militares

ESTABLECIDO EN ESTA CAPITAL

CALLE DE SAN JUAN, NÚM. 46,

DIRIGIDO POR

D. LUIS SANCHEZ LOBATON.

DIRECTOR ESPIRITUAL: **DON JOAQUIN OLIVERA,**
MISIONERO APOSTÓLICO.

Se admiten alumnos internos, medio pensionistas, permanentes y externos.

Ínterin se terminan las obras que se están llevando á cabo en el local del Colegio, se dirigirá la correspondencia al Director del mismo, calle de la Sal, núm. 28, en donde se encuentra el local de la Sección de primera enseñanza de este Establecimiento, que dirige el inteligente Profesor D. EMILIO MERINO.

CLASE ESPECIAL DE TAQUIGRAFIA.

CLASES DE ADORNO, IDIOMAS, GIMNASIA.

Pídanse prospectos y Reglamentos y cuantos detalles crean convenientes los padres de familia.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

PRÉSTAMOS HIPOTECARIOS AMORTIZABLES Á CORTO Y Á LARGO PLAZO, CON INTER 'S DE 4'75 POR CIENTO.

Este Banco hace préstamos en metálico á los propietarios de fincas rústicas y urbanas, dando hasta la mitad de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que solo presta la tercera parte. Son reembolsables por medio de anualidades, calculadas de manera que el capital recibido quede amortizado en un período de cinco á cincuenta años, ó en menos tiempo, por la facultad que tiene el prestatario de devolver en cualquier época el todo ó parte del préstamo.

DON EDUARDO VAZQUEZ GOMEZ, Agente de este respectable Establecimiento de crédito, facilita gratuitamente cuantas noticias se le pidan sobre los préstamos, gestiona eficazmente cerca del Banco la realización de las peticiones y demás operaciones análogas que se hagan por su conducto.—Se encarga del examen de los títulos de propiedad, de adquirir los documentos que deben acompañarse y de cuanto sea preciso hasta su completa realización. Adelanta los fondos necesarios para ello, incluso los de inspección de las fincas ofrecidas en garantía. Pago de los semestres una vez realizado el préstamo y de las cantidades que adelanten á cuenta del capital.—Compra y venta de Cédulas Hipotecarias y pago de sus respectivos cupones. Reserva, actividad y economía.

Dirigirse al citado D. EDUARDO VAZQUEZ GOMEZ, Sepúlveda, 6, principal, Badajoz.

MANUEL TARIN Y COMPAÑIA.

Fábrica de Mosáicos Hidráulicos
Y DE PIEDRA ARTIFICIAL.

Precios al pié de fábrica iguales á los de Barcelona y Valencia.

Pago á 15 dias factura.

Fábrica de pinturas molidas y preparadas,

PRECIOS ESPECIALES Y SIN COMPETENCIA.

Pago al contado.

Calle de Santo Domingo, núm. 49,
BADAJOZ.

Medalla de honor en la Exposicion de París de 1889.

FÁBRICA DE ESTERAS DE JUNCO,

CORDELILLO Y PLEITA

DE

MANUEL MORA.

21. PLAZA DE LA SOLEDAD, 21.

DAVID RODRIGUEZ.

ESPECIALIDAD



Y BUEN GUSTO.

Se hace toda clase de agremanes, alzapaños, abrazaderas, borlas, cordones, flecos etc. etc., á precios baratísimos.

No encargar nada sin visitar antes esta casa.

Fijarse bien.—20, Sal, 20.—Badajoz.